



El guerrillero erudito

BERNARDO Víctor Carande es un hombre que vive en el campo. Como diría un tecnócrata, eso tiene muchas desventajas desde el punto de vista del marketing literario (acaso más propio sería decir "a nivel de marketing"). ¡Y para qué hablar del marketing agrario! Los agricultores que aguantaron durante siglos los vaivenes del tiempo, vislumbrados cada tarde en las asperuras del poniente, soportan hoy una creciente y endémica plaga ministerial: Agricultura, Comercio e incluso Asuntos Exteriores y Relaciones con las Comunidades (o algo parecido) caen sobre él con leyes y decretos-leyes, con órdenes y con contraórdenes...

Quien sale beneficiado de este vivir desviado de Carande es el lector. Carande cumple la función del pato a quien sacan el hígado para fabricar "fbiegras".

La literatura española suele ser literatura urbana, donde se nota mucho el café. Aquí son de café hasta los ecólogos. Y no digamos los políticos, que esos son de café, copa y puro.

No es que lo escrito por Carande sea siempre de tema campesino. En los trabajos y los días reunidos en "El guerrillero erudito" (1) hay de todo. Lo que ocurre es que el autor vive en la agricultura y la agricultura no es sólo el cultivo del agro, sino también una cultura que supone el cultivo del yo de forma diferen-

(1) Bernardo Víctor Carande: *El guerrillero erudito*. Capela, número 1: 118 páginas. "Capela", Almedral, Badajoz.

te. Las opiniones de un escritor así pueden ser distintas a las de un escritor de café. Digamos que las de éstos son más especulares —de espejo que refleja— y las del escritor agrocultivado más refractarias, pero de refracción. Nadie dice aquí que unas sean mejores o peores que otras, que para saber eso lo conveniente sería llamar al ministro del ramo y hacer un referéndum. Las opiniones de Carande son de guerrillero, de guerrillero erudito. Y son treinta y ocho.

De desencanto político y agrario, que ése sí que es desencanto ("En fin, el campo va de cráneo. Para el verano, los incendios; para el otoño, los abonos de cobertera; para el invierno, buena fecha, la debida tala; para la primavera, las fumigaciones, y de siempre todo lo que está").

En este libro lo mismo nos topamos de pronto con los peones camineros que con Benjamín Jarnés, con el perro "Otelio" que con el pastor que se jubila y que ya no verá la esquila ni la repega, la rastrojera ni la ahijadera, el repeso ni el repienso, el destete y otra vez la esquila que cierra ese ciclo al que no llegan las circulares de los Ministerios.

Carande vive en el campo del Sur de Extremadura (Almedral, Badajoz). Es autor de dos novelas "Suroeste" y "Don Manuel o la agricultura", TRIUNFO número 744) y factótum de un empeño curioso y singular: la revista "Capela", que inicia ahora su biblioteca con este volumen de "El guerrillero erudito". ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.

que su autora considera, sin duda, culpable transigencia de los partidos políticos de izquierda y de los sindicatos socialista y comunista, con el gran capital. Hay frecuentes citas de dirigentes del PSOE y el PCE (Santiago Carrillo, entre otros), en este sentido. Sin embargo, no hay que hacer un secreto, porque dice en una nota anticipada que este libro fue escrito por encargo de la "Confederación Nacional del Trabajo (CNT) para su utilización interna".

No obstante todos estos condicionantes políticos que convenía poner de relieve, lo cierto es que el libro de Etxezarreta reúne una considerable copia de aspectos y datos que no es para despreciar. Temas como la inversión y algo tan ligada a ella como la estructura empresarial, con especial referencia a la pequeña y mediana empresa, la inflación y la tasa de beneficios, etcétera, por lo que se refiere al capital, aspectos del trabajo, como la crisis sobre los trabajadores y particularmente el paro, son sólo una parte de lo que se examina en este libro, al que perjudica, solamente, el mencionado afán de denuncia política realizada a través de citas aisladas, que en el mejor de los casos desmerecen de un trabajo serio.

Hablemos, en segundo lugar, de "Capitalismo extranjero en España", de Angel Martínez González-Tablas (2), profesor actualmente de Estructura Económica de la Universidad Complutense y anteriormente director de una gran empresa. Ambas experiencias —teórica y práctica— han debido servir de mucho a este economista para realizar este espléndido trabajo que comenzó siendo su tesis doctoral y terminó ganando el Premio Benalmádena. El catedrático José Luis Sampedro que realiza el prólogo a la obra, sintetiza el tema del libro con estas palabras: "Hace tiempo vengo repitiendo que existen dos Españas económicas, en el sentido de que nuestros sectores independientes de influencias exteriores recientes, gracias a una larga historia que, en cambio, les hace anacrónico y esca-

LIBROS DE ECONOMÍA (y III)

La gran crisis y las multinacionales

TRAS la muerte de Franco, tres factores fundamentales convergen para dar paso a la gran crisis de los últimos años: la brecha de una economía apenas mantenida por relaciones po-

líticas, bajo la férula del Estado; la transición política que produce costos naturales y la agudización de la crisis internacional. Con diverso talante, la literatura económica más reciente ha tratado de explicar todas estas circunstancias, sin olvidar un importante factor que puede considerarse paralelo: la creciente influencia de las inversiones directas extranjeras y la dependencia de las multinacionales, que cul-

mina con la admisión de nuestro país en la Comisión Trilateral.

Comencemos con un libro un poco deslavazado, con un plan de estructuración confuso, pero con conceptos muy claros. Se trata de "La economía española (1970-1979)", que firma Miren Etxezarreta (1), escrito con la clara intención de denunciar lo

(1) Ediciones 2.001. (El Viejo Topo). Barcelona, 1979.

(2) Copeys Editorial, Madrid, 1979.